

[https://www-renovatio21-com.translate.google.com/la-rivoluzione-matrice-satanica-di-questo-mondo-ribelle-e-ostile-al-verbo-incarnato-omelia-di-mons-vigano-nellottava-del-santissimo-natale/? x tr sl=it& x tr tl=es& x tr hl=es& x tr pto=wapp](https://www-renovatio21-com.translate.google.com/la-rivoluzione-matrice-satanica-di-questo-mondo-ribelle-e-ostile-al-verbo-incarnato-omelia-di-mons-vigano-nellottava-del-santissimo-natale/?x_tr_sl=it&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es&x_tr_pto=wapp)

## ESPÍRITU

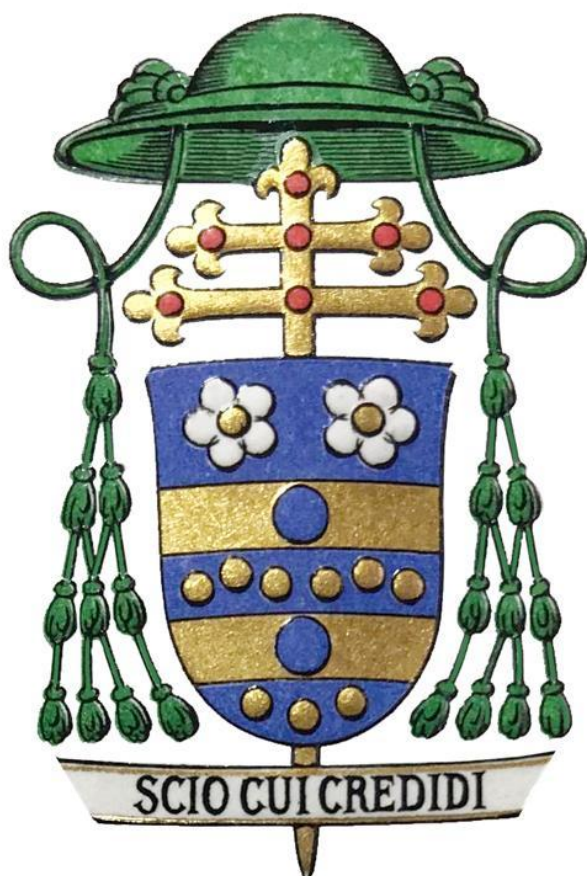
«La Revolución, matriz satánica de este mundo rebelde y hostil al Verbo Encarnado». Homilía de Mons. Viganò en la Octava de la Santísima Navidad



Publicado  
Hace 37 minutos  
El  
4 de enero de 2025



Renovatio 21 publica la homilía del arzobispo Carlo Maria Viganò.



## EN NOMINE EJUS

### Homilía en la Octava de la Santísima Navidad

El 1 de enero coincide con la Octava de Navidad, cuya liturgia se centra en la Circuncisión del Señor y la divina Maternidad de María Santísima, proclamada por el Concilio de Éfeso en el año 431 *Deipara*, en griego *Theotokos*, o Madre de Dios.

En la antigüedad se celebraban dos Misas en este día, una de Octava Misa y otra en honor a la Virgen Madre. Posteriormente, el recuerdo de la celebración mariana quedó en la poscomunión y en la estación de Santa María en Trastevere.

En la Encarnación el Verbo de Dios se hizo carne, haciendo fecunda la virginidad impecable de la Santa Madre del Redentor. El Verbo toma forma – *Verbum caro factum est* – generando al Emmanuel en el seno de la Virgen, por obra del Espíritu Santo. Y será llamado – dice la Escritura en la profecía de Isaías – *Consejero Admirable, Dios Fuerte, Príncipe de Paz, Padre del siglo venidero, Ángel de gran consejo* (Is 9, 6).

Incluso el Arcángel, al llevar el anuncio a María, le dice: *He aquí, concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás el nombre de Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de su padre David y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin* (Lc 1, 31-33). Con la Circuncisión se le impone Su Nombre: Jesús, Dios salva.

Dar un nombre significa definir a la persona o cosa en su esencia. Y ésta es prerrogativa de la Santísima Trinidad, del Dios Trino que se manifiesta revelando Su Nombre. En el acto creativo, el nombre designa la creación misma: *Hágase la luz. Y se hizo la luz* (Gén 1, 3). *Y llamó a la luz día y a las tinieblas noche* (Gén 1, 5); *llamó cielo al firmamento*; *A lo seco lo llamó tierra y a la masa de agua mar* (Gen 1, 10).

Habiendo Dios decretado que el hombre era a su imagen y semejanza (Gen 1, 26) y que dominaba la tierra, permite a Adán participar de alguna manera en el acto creativo permitiéndole dar un nombre a los animales: *Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales salvajes y todas las aves del cielo y las trajo al hombre, para ver cómo las llamaría: como el hombre llamara a cada ser viviente, ese será su nombre* (Gen 2, 19).

El nombre expresa la realidad y la define: por eso el Verbo es santo, y por eso el nombre de Dios es *santo y terrible* (Sal 111, 10) - como dice el Salmo - porque es Palabra de Verdad. Por eso los Sacramentos tienen materia, intención y *forma*, es decir, la palabra sacramental: *te bautizo, te absuelvo, te confirmo* son *palabras* que dan cuenta de lo que *dicen* y significan.

Dentro de unos días celebraremos la fiesta del Santísimo Nombre de Jesús: *para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua proclama -también aquí la palabra proclamada, pronunciada- que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre* (Flp 2, 10-11).

En el Nombre de Jesús el diablo es expulsado: porque el Nombre hace presente a quien lo lleva, y la Verdad hace evidente la mentira como la Luz disipa las tinieblas. Creador y criatura están de alguna manera unidos por la palabra: *Ecce, venio* dice Sabiduría en la eternidad de los tiempos. *Fiat mihi secundum verbum tuum*, responde la Sede de la Sabiduría, María Santísima. Y ese cuerpo bendito que por obediencia asume la Segunda Persona de la Santísima Trinidad en la unión hipostática, inicia su camino hacia la Pasión desde la cuna, afrontando los rigores del invierno en una cueva; y poco después, nuevamente por obediencia, el Santo Niño derramará las primeras gotas de sangre en el rito de la Circuncisión, en el que está prefigurado.

En este nuevo año calendario, que se han contabilizado 2025 años desde el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, quisiera que reflexionáramos sobre la importancia de la palabra: la Palabra de Dios, en la que se guarda el sentido de nuestra vida eterna; y la palabra con la que nos comunicamos y expresamos, que preserva el sentido de nuestra vida diaria.

La Revolución, matriz satánica de este mundo rebelde y hostil al Verbo Encarnado, sabe bien que cambiando las palabras, también cambia el significado. Por eso la mentira de la antigua Serpiente utiliza un lenguaje falso y engañoso. Por eso los servidores del Maligno esconden sus engaños detrás de palabras aparentemente inofensivas. Es *la neolengua* orwelliana la que llama al horrendo crimen del aborto *por salud reproductiva*, la mutilación *por transición de género*, *la libertad de vicio y transgresión*, la destrucción del *acuerdo verde* de la Creación, el exterminio de la humanidad *net zero*, *la inclusión* por sustitución étnica.

Y si hasta hace algunas décadas la Santa Madre Iglesia supo oponerse a esta subversión repitiendo inalterada la eterna y verdadera Palabra de Dios y utilizando el lenguaje propio de la Fe y la Moral, hoy una Jerarquía corrupta muestra su traición de la misma manera, manipulando la lengua, *anulando así la palabra de Dios* (Mc 7, 12). Llama *sinodalidad* a la destrucción de la constitución divina de la Iglesia y manipulación del Papado, *diálogo ecuménico* a la renuncia a la evangelización y a la conversión, *presencia real* de los pobres, *aceptación* a la legitimación del pecado.

Ayuda Renovatio **21**

La Palabra de Dios es la palabra de Verdad. No se limita a resonar en la eternidad, sino que se hace carne y alimento, es sacrificada en la Cruz para que la Palabra proclame la gloria del Padre, nos redima de la mentira de Satanás y nos preserve en este camino terrenal de la falsedad y los engaños. del mundo, de la carne, del diablo.

Permanecer fiel a la Palabra de Dios significa permanecer fiel al Evangelio, a la doctrina, a la Tradición, a la Misa habitual en la que las palabras, pronunciadas en el lenguaje sagrado de la Iglesia, conservan intacto su significado y lo comunican sin malentendidos. como la luz brilla en la oscuridad. Permanecer fieles a la Palabra de Dios, es decir a Dios mismo, significa saber responder a la palabra con la palabra, como lo hizo María Santa al acoger el saludo del arcángel Gabriel.

Llamemos, pues, a las cosas por su nombre: la virtud es virtud, el vicio es vicio; Recordando la advertencia de la Sagrada Escritura: *¡Ay de los que a lo malo llaman bueno y a lo bueno malo, que cambian las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que cambian lo amargo por dulce y lo dulce por amargo* (Is 5, 20). *Por tanto, que vuestra palabra sea Sí, sí, no, no: todo lo demás viene del Maligno* (Mt 5, 37).

Y que así sea.

**+ Carlo María Viganò**

1 de enero de 2025  
*en Circumcisione Domini*  
*Octava Nativitatis*